

C

Columna

Hernán Moya Barrios
Oficial Directivo Ejército de Salvación



Ejército de Salvación

El Ejército de Salvación es un movimiento internacional fundado en Inglaterra en 1865. Nuestra misión es servir y ayudar al prójimo sin distinción. En la actualidad nuestra ayuda social y espiritual está presente en 133 países alrededor del mundo. En Chile desde el año 1909 nuestra Organización está destinada a sustentar programas de ayuda social, a través de sus centros establecidos desde Arica a Punta Arenas.

En noviembre de 1962 se planta la bandera de nuestro Ejército de Salvación en la ciudad de Calama, donde a través de los tiempos ha estado tendiendo la mano al prójimo y evolucionando en su servicio, conforme a las necesidades de la población calameña: una guardería infantil, Hogar de Hombres en tránsito, el tan recordado Hogar de Niñas “Esperanza”, para luego dar un giro a la educación de niños y niñas de nuestra ciudad. En 1981 iniciamos la Escuela sin ningún reconocimiento, con una profesora, que también hacía el papel de Directora y los Oficiales (pastores) que hacían clases de religión.

Después de un año de trabajos y sueños, el 28 de diciembre del mismo año, nos llegó el documento reconociéndonos como una Escuela acreditada ante el Estado Chileno. En estos 42 años de vida del Colegio Confesional Evangélico Ejército de Salvación hemos conformado una Institución Educativa Confesional Evangélica, sin discriminación de raza, sexo, condición social, e inclusiva; donde cientos de calameños han sido educa-

dos y hoy contribuyen al progreso de sus familias y de nuestra querida “Tierra de Sol y Cobre”.

Siguiendo nuestro lema “Educando con el Amor de Cristo”, hoy en nuestro XXXII Aniversario nuestra experiencia pedagógica nos permite establecer como puntos básicos de nuestro modelo educativo: el fomento de los valores humanos, la creación de hábitos de estudio y trabajo, la convivencia, y el respeto mutuo de cada individuo.

Junto a mi esposa Betsy Pereira, somos responsables del Colegio que cuenta con una matrícula de 1.200 alumnos de esta bella ciudad, desde Transición a Cuarto medio. Suman-do además la obra espiritual a la cual Dios nos llamó, con su palabra que dice “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura”.

Este llamado para nuestras vidas, por más de treinta y dos años de ministerio pastoral, hoy nos mantiene con la misma pasión de lucha por los perdidos, lo que caracterizó a nuestro Fundador William Booth que dijo: “Mientras las mujeres lloran, como ahora, yo lucharé; mientras los niños pasan hambre, como ahora, lucharé; mientras los hombres van a la cárcel, entrando y saliendo, como lo hacen ahora, yo lucharé; mientras quede un borracho, mientras quede una pobre muchacha perdida en las calles, mientras quede un alma oscura sin la luz de Dios, yo lucharé; ¡Lucharé hasta el final!. Dios les bendiga.